



Vivienda Semilla

Daniel Moisset de Espanés

Dentro de los planes de investigación del CEVE (Centro Experimental de la Vivienda Económica – CONICET) se encuentra el denominado Vivienda Semilla. Consistía en construir un prototipo mínimo de alrededor de 20 metros cuadrados que pueda servir de alojamiento transitorio a personas que no tienen ninguna otra posibilidad de acceder a una vivienda. Se llama Semilla porque se considera que puede dar origen a una construcción progresiva, con los ocupantes habitando, llegando a ser una casa completa con sus instalaciones y envolvente tradicional de mampostería, como es una aspiración generalizada.

Existía un anteproyecto de 20 metros cuadrados a construir con paredes de madera machihembrada de media pulgada de espesor para su posterior recubrimiento exterior con mampostería de ladrillo de 15 centímetros.

Los alumnos del curso del TIDE debían completar este anteproyecto, o formular alternativas, en un plazo de cuatro semanas. El cronograma contemplaba que en la primera semana de septiembre se debían construir las fundaciones de hormigón, y en la semana del estudiante se construirían las paredes y el techo de la vivienda.

El terreno, los materiales, los equipos y herramientas eran provistos por el CEVE. El proyecto definitivo y la mano de obra, por estudiantes de arquitectura. Era importante que la mano de obra no fuera especializada porque se suponía que la participación de los usuarios en la construcción es fundamental para la disminución de costos.

Para poder experimentar diversas situaciones estaba previsto que dos caras de la construcción se construyeran con un máximo de preparación en taller y un mínimo en obra, y las otras dos caras con una relación inversa.

Para que la investigación tuviera utilidad posterior se debían registrar todos los tiempos e inconvenientes durante el proceso de ejecución, y en todo momento se evaluaba y se proponían alternativas superadoras que mejoraran el rendimiento.

El aprendizaje de los alumnos incluía entonces, aspectos de: proyecto, detalles constructivos, cómputos, ejecución de obra, mediciones y evaluaciones del proceso constructivo, valoración de resultados y propuestas para nuevas experiencias.

Para desarrollar el proyecto se planteó un esquioc de tipo competitivo entre los ocho grupos de alumnos que integraban el curso. Se tomo como base la idea de la vivienda semilla, con un máximo de 20 metros cuadrados de superficie cubierta y las limitaciones económicas propias del tema.

Dentro de los ocho trabajos presentados aparecieron dos grupos con ideas que significaban avances importantes en relación a los antecedentes que se tenían. La primera fue la de colocar horizontalmente el revestimiento de tablas y evitar todas las barras horizontales del entramado, sin perder rigidez frente a las acciones perpendiculares al panel. La segunda fue la de poner el entablonado en la superficie externa del panel, con lo que se simplificaba y abarataba el relleno posterior entre mampostería y panel, se mejoraba el mantenimiento del entablonado mientras permaneciera a la intemperie y se lograba un mejor aspecto interior.

Durante la discusión en forma de seminario que se hizo de todos los proyectos, apareció también la posibilidad de evitar las triangulaciones dentro de los paneles si se realizaban uniones con dos clavos entre cada tabla y los parantes verticales (sistema aporticado). Como no había antecedentes teóricos que pudieran avalar esta situación se encomendó a un grupo que ensayara paneles hechos de este modo; posteriormente también se ensayaron encolando las uniones además de los clavos. También se convino, en base a la experiencia acumulada por el CEVE, que la solución con techo a dos aguas, que no aparecía en ninguna de las propuestas por un hecho económico, era la de mayor aceptación por el usuario.

Finalmente, se llegó a la conclusión que era preferible desechar la idea de un proyecto ganador; en cambio, se encargó a los dos grupos mencionados anteriormente que unieran sus esfuerzos e iniciativas,

recogieran las ideas válidas de los otros proyectos y de la crítica colectiva, y se encargaran de la redacción de un proyecto superador a construir. Así lo hicieron, y son los que finalmente tuvieron a su cargo el capítulo Legajo Técnico del informe realizado. Los demás grupos recibieron distintos encargos y los desarrollaron como se ve en los capítulos siguientes del mismo.

Es así que lo que comenzó como un ejercicio competitivo terminó siendo un verdadero trabajo en equipo, en el que a veces se hace difícil reconocer los méritos individuales.

